



LA ORACIÓN ABRASADA

de

San Luis María Grignon de Montfort

Índice

Concepto	nº.	Pág.
Introducción.....	1	
Oración de San Luis María de Montfort pidiendo a Dios Sacerdotes para su Compañía de María.....	2	
Súplica Ardiente.....	1	2
I – Súplica al Padre.....	3	2
II – Súplica al Hijo.....	6	2
III - Súplica al Espíritu Santo.....	15	3
La nueva familia de María.....	19	4
Conclusión.....	26	5
Títulos publicados.....		5
Santo Rosario.....		7

INTRODUCCIÓN

Con razón se le ha dado este título. Porque todas y cada una de sus cláusulas son otras tantas brasas que saltan ardientes del corazón del apóstol, todo inflamado por el celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas.

¿Cuándo la redactó el Santo? La Oración sirve de prefacio a la Regla de la Compañía de María. Como esta Regla se escribió en 1713, bien pudiera colocarse la Oración alrededor de esta fecha.

Instintivamente pensaría uno que la había pronunciado ante Nuestra Señora de Ardilliers, en la peregrinación que hizo, al final de la Cuaresma en 1716, precisamente para implorar del Señor la formación de los misioneros que ansiaba su alma. Pero será mejor decir que la rezó muchas veces, constantemente diríamos, durante su vida. La idea de su Compañía la lleva en el corazón, al menos, desde que es sacerdote. Seis meses después de su ordenación, escribe, en noviembre de 1700, a su director el Superior de San Sulpicio, Sr. Leschassier:

«Siento grandes deseos de hacer amar a Nuestro Señor y a su Santa Madre y de ir pobre y sencillamente haciendo el catecismo a los pobres del campo y excitando a los pecadores a la devoción de la Santísima Virgen ... En verdad, querido Padre, no soy digno de empleo tan honroso; pero no puedo menos, vistas las necesidades de la Iglesia, de pedir continuamente con gemidos, una pequeña y pobre Compañía de buenos sacerdotes que se ejerciten así bajo el estandarte y la protección de la Santísima Virgen».

En la Introducción general se han indicado sumariamente los pasos que, durante su vida, fue dando en orden a este fin. Pero pasaban los años, y esos compañeros que él buscaba y pedía al Señor no acababan de aparecer. Se acercaba la muerte, y sólo tenía a su lado dos hombres, unidos sí a él, pero sin votos ni ligadura

alguna de religión. Y él anhelaba tener todo un escuadrón de soldados que lucharan por Dios y por María.

Entonces debió de ser cuando, con más ahínco, con fuertes clamores y gemidos inenarrables, pidió a la Santísima Trinidad el cumplimiento de sus ansias: el cumplimiento, también, de la promesa que interiormente le había hecho Dios de esta su fundación tan anhelada.

Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo (Sal 73, 2). Tal es el tema fundamental de la plegaria. Acuérdate de tu Congregación, ruega el salmista, de este tu pueblo, que desde el principio ha sido posesión tuya. La Congregación que Montfort presenta ante los ojos del Señor es la Compañía de María, que el Señor previó y poseyó desde el principio, desde toda la eternidad.

* * *

A pesar del abrasamiento en que la Oración se desenvuelve, tal vez por eso mismo, el Santo procede en ella con orden admirable.

Invoca, ante todo, al Padre, y le recuerda su poder, su bondad, su justicia: otros tantos títulos para que forme su nueva Congregación.

Invoca al Hijo, y ¡con qué acento tan confiado y tan conmovedor!... «Acordaos de dar a vuestra Madre una nueva Compañía. Dad a vuestra Madre hijos; si no, yo muero. Da a tu Madre (Gn 30, 1). Es para vuestra Madre para la que os lo pido. Acordaos de sus entrañas y de sus pechos, y no me rechacéis; acordaos de que sois su Hijo y escuchadme; acordaos de lo que Ella es para Vos y de lo que Vos sois para Ella, y cumplid mis deseos. ¿Qué es lo que os pido? Nada en mi favor, todo para vuestra gloria ¿Qué es lo que os pido? Lo que Vos podéis, y aun, me atrevo a decirlo, lo que debéis concederme, como Dios verdadero que sois, a quien se ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, y como el mejor de todos los hijos, que amáis infinitamente a vuestra Madre».

Invoca por fin al Espíritu Santo, y le pide apóstoles, «sacerdotes todo fuego», que ha de formar Él, en unión de su fiel esposa, María.

Ni siquiera la exégesis del misterioso salmo 67, en que él ve predicha por el profeta la Congregación por que suspira, ni siquiera esa exégesis entorpece el torrente de fuego que brota como lava del corazón del santo apóstol.

Y luego, en la última invocación, después que ha dicho al Señor que todo ha de ser obra suya, parece como si le arguyera de no despertar en sus amigos el celo de que sus enemigos alardean. Y le pide permiso para ir gritando por todas partes: ¡Fuego, fuego, fuego! ¡Socorro, socorro, socorro! ...

Sí, con razón se ha llamado esta oración «la oración abrasada». Con razón escribió el P. Fáber que, «después de las epístolas de los Apóstoles, sería difícil hallar palabras tan ardientes». Apenas podrán entresacarse algunas, de las cartas de aquel otro gran apóstol, San Francisco Javier.

Aunque Montfort pide especialmente misioneros

para su Compañía, desea, al mismo tiempo, que todos los sacerdotes del mundo se unan a él para formar un solo ejército frente a los enemigos de Dios y de Cristo: «A mí quien esté por el Señor (Ex 32, 26): que todos los buenos sacerdotes repartidos por el mundo cristiano, sea que actualmente se hallen combatiendo o que se hayan retirado de la pelea a los desiertos y soledades; que todos esos buenos sacerdotes vengan y se junten con nosotros ... » *Está aquí, si no nos equivocamos, el germen de la Asociación de los Sacerdotes de María.*

Nuestra traducción está hecha sobre el texto publicado por B. M. Morineau, montfortiano, en la colección «Les Belles Prières», 1946.

Se ha añadido la numeración que consta en «Les oeuvres complètes. aux éditions du Seuil 1996».

También se ha añadido la traducción del latín, entre paréntesis, a cargo del Rdo. P. Llauradó.

**ORACIÓN
DE SAN LUIS MARÍA DE MONTFORT
PIDIENDO A DIOS
SACERDOTES
PARA SU COMPAÑÍA DE MARÍA
SÚPLICA ARDIENTE**

1. Acordaos, Señor, de vuestra Congregación, que hicisteis vuestra desde toda la eternidad (Sal 73, 2), pensando en ella en vuestra mente *ab initio*; que hicisteis vuestra en vuestras manos, cuando sacasteis el mundo de la nada, *ab initio*; que hicisteis vuestra en vuestro corazón, cuando vuestro querido Hijo, muriendo en la cruz, la regaba con su sangre y la consagraba por su muerte, confiándola a su Santa Madre.

2. Escuchad, Señor, los designios de vuestra misericordia; suscitad los hombres de vuestra derecha, tales como los habéis mostrado dando conocimiento profético de ello a algunos de vuestros mayores siervos: a San Francisco de Paula, un San Vicente Ferrer, una Santa Catalina de Sena y a tantas otras grandes almas en el último siglo pasado, y aun en este en que vivimos.

I - SÚPLICA AL PADRE

3. Dios Todopoderoso, acordaos de esta Compañía aplicando a ella todo el poder de vuestro brazo, que no está acortado; para sacarla a luz y para llevarla a su perfección. *Renueva los prodigios, repite los portentos, exalta tu mano, robustece tu brazo* (Si 36, 5). ¡Oh Dios soberano, que de las piedras toscas podéis hacer otros tantos hijos de Abraham!; decid como Dios una sola palabra, para enviar buenos obreros a vuestra mies y buenos misioneros a vuestra Iglesia.

4. Dios de bondad, acordaos de vuestras antiguas misericordias, y por estas mismas misericordias, acordaos de esta Congregación; acordaos de las promesas reiteradas que nos habéis hecho por vuestros profetas y por vuestro mismo Hijo, de oímos en nuestras justas peticiones. Acordaos de las plegarias que vuestros siervos

y vuestras siervas os han hecho sobre este asunto desde hace tantos siglos: que sus votos, sus gemidos, sus lágrimas, la sangre por ellas derramada lleguen a vuestra presencia para solicitar poderosamente vuestra misericordia. Pero acordaos, sobre todo, de vuestro querido Hijo: *No rechaces la faz de tu Ungido* (Sal 131, 10). Su agonía, su confusión y su llanto amorosa en el Huerto de los Olivos cuando dice: *¿Qué provecho encuentras en mi sangre?* (Sal 29, 10); su muerte cruel y su sangre derramada os gritan a voces misericordia, a fin de que por medio de esta Congregación sea establecido su imperio sobre las ruinas del de sus enemigos.

5. Acordaos, Señor, de esta Comunidad en los efectos de vuestra justicia, *Es hora de que actúes, Señor, han quebrantado tu voluntad* (Sal 118, 126). Es tiempo de hacer lo que habéis prometido. Vuestra divina Leyes quebrantada; vuestro Evangelio, abandonado; torrentes de iniquidad inundan toda la tierra y arrastran a vuestros mismos siervos; toda la tierra está desolada; la impiedad está sobre el trono; vuestro santuario es profanado y la abominación se halla hasta en el lugar santo. ¿Lo dejaréis abandonado así todo, Señor justo, Dios de las venganzas? ¿Vendrá todo, al fin, a ser como Sodoma y Gomorra? ¿Callaréis siempre? ¿Aguantaréis siempre? ¿No es menester que vuestra voluntad se haga en la tierra como en el cielo y que venga vuestro reino? ¿No habéis mostrado de antemano a algunos de vuestros amigos una renovación futura de vuestra Iglesia? ¿No han de convertirse a la verdad los judíos? ¿No es esto lo que espera vuestra Iglesia? ¿No os piden a gritos todos los santos del cielo justicia? *Hazme justicia* (Lc 18, 3) ¿No os dicen todos los justos de la tierra: *Amén, ven, Señor?* (Ap 22, 20). Las criaturas todas, aun las más insensibles, gimen bajo el peso de los pecados innumerables de Babilonia y piden vuestra venida para restaurar todas las cosas. *La creación entera está gimiendo* (Rm 8, 22).

II - SÚPLICA AL HIJO

6. Señor Jesús: Acordaos de dar a vuestra Madre una nueva Compañía, para renovar por ella todas las cosas y para acabar por María los años de la gracia, como los habéis comenzado por ella.

Dad hijos y siervos a vuestra Madre; si no, yo muerdo (Gn 30, 1)

Es por vuestra Madre por la que yo os lo pido. Acordaos de sus entrañas y de sus pechos, y no me rechacéis; acordaos de que sois su Hijo y escuchadme; acordaos de lo que Ella es para Vos y de lo que Vos sois para Ella, y cumplid mis deseos.

7. ¿Qué es lo que os pido? Nada en mi favor, todo para vuestra gloria.

¿Qué es lo que os pido? Lo que Vos podéis, y aun, me atrevo a decirlo, lo que debéis concederme, como Dios verdadero que sois, a quien se ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, y como el mejor de todos los hijos, que amáis infinitamente a vuestra Madre.

¿Qué es lo que os pido? sacerdotes libres con vues-

tra libertad, descarnados de todo, sin padre, sin madre, sin hermanos, sin hermanas, sin parientes según la carne, sin amigos según el mundo, sin bienes, sin estorbos, sin cuidados y aun sin voluntad propia.

8. Hombres libres: esclavos de vuestro amor y de vuestra voluntad; hombres según vuestro corazón, que, sin voluntad propia que los manche y los detenga, cumplan todas vuestras voluntades y arrollen a todos vuestros enemigos, como otros tantos nuevos Davides, con el báculo de la Cruz y la honda del santo Rosario en las manos.

9. Hombres libres: Nubes elevadas de la tierra y llenas de rocío celeste, que sin impedimento vuelan por todas partes según el soplo del Espíritu Santo. Son ellos, en parte, los que conocieron vuestros profetas cuando preguntaban: *¿Quiénes son estos que vuelan como las nubes?* (Is 60, 8) - *Caminaban de frente, avanzaban a favor del viento del espíritu.* (Ez 1, 12)

10. Hombres libres: Hombres siempre a vuestra mano. Prontos siempre a obedeceros, a la voz de sus superiores, como Samuel: *Heme aquí* (1 S 3,16), prestos siempre a correr y a sufrirlo todo con Vos y por Vos, como los Apóstoles: *Vamos también nosotros y muramos con él.* (Jn 11, 16)

11. Hombres libres: Verdaderos hijos de María, vuestra Santa Madre, engendrados y concebidos por su caridad, llevados en su seno, pegados a sus pechos, alimentados con su leche, educados por sus cuidados, sostenidos por su brazo y enriquecidos de sus gracias.

12. Hombres libres: Verdaderos siervos de la Virgen Santísima, que, como otros tantos Santo Domingo, vayan por todas partes con la antorcha brillante y ardiente del santo Evangelio en la boca y el santo Rosario en la mano, a ladrar como perros, abrasar como el fuego y alumbrar las tinieblas del mundo como soles; y que por medio de una verdadera devoción a María, es decir:

interior	sin	hipocresía,
exterior	sin	crítica,
prudente	sin	ignorancia,
tierna	sin	indiferencia,
constante	sin	liviandad y
santa	sin	presunción,

aplasten, por dondequiera que fueren, la cabeza de la antigua serpiente para que la maldición que Vos le echasteis se cumpla enteramente: *Estableceré hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza* (Gn 3, 15).

13. Verdad es, Dios soberano, que el demonio pondrá, como Vos lo habéis predicho, grandes acechanzas al carcañal de esta mujer misteriosa, es decir, a esta pequeña Compañía de sus hijos, que vendrán hacia el fin del mundo, y que habrá grandes enemistades entre esta bienaventurada descendencia de María y la raza maldita de Satanás; pero es una enemistad totalmente divina, la única de que Vos sois el Autor: *Estableceré hostilidades.*

Pero estos combates y estas persecuciones, que los

hijos de la raza de Belial desencadenarán contra la raza de vuestra Santa Madre, sólo servirán para hacer brillar más el poder de vuestra gracia, la valentía de su virtud y la autoridad de vuestra Madre, puesto que Vos, desde el principio del mundo, le habéis dado el encargo de aplastar a este orgulloso, por la humildad de su corazón y de su planta: *Ella te herirá en la cabeza.*

14. Si no, yo muero. ¿No me está a mí mejor morir que veros, Dios mío, todos los días tan cruel y tan impunemente ofendido, que hallarme todos los días más y más en peligro de ser arrastrado por los torrentes de iniquidad que van creciendo? Mil muertes me serían más tolerables. O enviad socorros desde el cielo o llevaos mi alma. Si no tuviera la esperanza de que oiréis, pronto o tarde, a este pobre pecador en interés de vuestra gloria, como habéis oído a tantos otros. *Si el afligido invoca al Señor; El lo escucha,* pediría absolutamente con un profeta: *Llévate mi alma.* Pero la confianza que tengo en vuestra misericordia me hace decir con otro profeta: *No moriré, sino viviré y contaré las obras del Señor* (Sal 117, 17), hasta que con Simeón pueda decir: *Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto...* (Lc 2, 29).

III - SÚPLICA AL ESPÍRITU SANTO

15. Espíritu Santo, acordaos de producir y formar hijos de Dios, con vuestra divina y fiel Esposa María. Vos formasteis la cabeza de los predestinados con Ella y en Ella; con Ella y en Ella debéis formar todos sus miembros. Vos no engendráis ninguna persona divina en la Divinidad; pero sois, Vos solo, quien formáis fuera de la Divinidad todas las personas divinas; y todos los santos que han sido y serán hasta el fin del mundo son otras tantas obras de vuestro amor unido a María.

16. El reino especial de Dios Padre duró hasta el diluvio y terminó por un diluvio de agua; el reino de Jesucristo terminó por un diluvio de sangre; pero vuestro reino, Espíritu del Padre y del Hijo, continúa actualmente y se terminará por un diluvio de fuego, de amor y de justicia.

17. ¿Cuándo vendrá este diluvio de fuego, de puro amor, que Vos debéis encender sobre toda la tierra de manera tan dulce y tan vehemente, que todas las naciones, los turcos, los idólatras, los mismos judíos se abrasarán en él y se convertirán? *Sin que nada se sustraiga a su calor* (Sal 18, 7). *¡Ojalá estuviera ardiendo!* (Lc 12, 49). Que este divino fuego que Jesucristo vino a traer a la tierra se encienda, antes que Vos encendáis el de vuestra cólera, que reducirá toda la tierra a cenizas. *Envías tu Espíritu y serán creados, y renovarás la faz de la tierra* (Sal 103, 30). Enviad este espíritu, todo fuego, sobre la tierra, para crear en ella sacerdotes todo fuego, por ministerio de los cuales la faz de la tierra sea renovada y vuestra Iglesia reformada.

18. Acuérdate de tu Congregación: es una Congregación, una asamblea, una selección, un apartado de predestinados, que Vos debéis hacer en el mundo y del mundo: *Yo os he elegido del mundo* (Jn 15, 19). Es un re-

baño de corderos pacíficos que Vos debéis reunir en medio de tantos lobos; una compañía de castas palomas y de águilas reales en medio de tantos cuervos; un enjambre de abejas en medio de tantas avispas; una manada de ciervos ágiles entre tantas tortugas; un escuadrón de leones valerosos en medio de tantas liebres tímidas. ¡Oh Señor!: *Reúnenos de entre las naciones* (Sal 105, 47). Congréganos, únenos para que se dé toda la gloria a vuestro nombre santo y poderoso.

LA NUEVA FAMILIA DE MARÍA

19. Vos predijisteis esta ilustre Compañía a vuestro profeta, que habla de ella en términos muy oscuros y misteriosos, pero totalmente divinos:

1. *Derramaste en tu heredad, ¡oh Dios!, una lluvia copiosa, aliviaste la tierra extenuada* (Sal 67, 10).
2. *Y tu rebaño habita en la tierra que tu bondad, ¡oh Dios!, preparó para los pobres* (Sal 67,11).
3. *El Señor pronuncia un oráculo, millares pregonan la noticia* (Sal 67, 12)
4. *Los reyes de los ejércitos van huyendo, las mujeres reparten el botín* (Sal 67,13)
5. *Mientras reposabais en los apriscos, las palomas batieron sus alas de plata, el oro destellaba en sus plumas* (Sal 67, 14)
6. *Mientras el Todopoderoso dispersaba a los reyes la niebla bajaba sobre el Monte Umbrío* (Sal 67, 15).
7. *Las montañas de Basan son altísimas, ¿porqué tenéis envidia, montañas escarpadas?* (Sal 67, 16)
8. *El monte escogido por Dios para habitar, morada perpetua del Señor.* (Sal 67, 17)

20. ¿Cuál es, Señor, esa lluvia voluntaria que Vos habéis preparado y escogido para vuestra heredad enferma sino estos santos misioneros, hijos de María, vuestra Esposa, que Vos debéis reunir y separar del pueblo, para bien de vuestra Iglesia, tan debilitada y manchada por los crímenes de sus hijos?

21. ¿Quiénes son esos animales y esos pobres que morarán en vuestra heredad, y que serán alimentados en ella con la dulzura divina que Vos les habéis preparado, sino estos pobres misioneros abandonados a la providencia que rebosarán de vuestras delicias más divinas, sino los animales misteriosos de Ezequiel, que tendrán la humanidad del hombre por su caridad desinteresada y bienhechora para con el prójimo; la valentía del león por su santa cólera y su celo ardiente y prudente contra los demonios, hijos de Babilonia; la fuerza del buey por sus trabajos apostólicos y su mortificación contra la carne, y, en fin, la agilidad del águila por su contemplación en Dios? Tales serán los misioneros que Vos queréis enviar a vuestra Iglesia. Tendrán ojos de hombre para con el prójimo, ojos de león contra vuestros enemigos, ojos de buey contra sí mismos y ojos de águila para Vos.

22. Estos imitadores de los Apóstoles predicarán *con gran poder, con mucho valor*. Con gran fuerza y virtud, tan grande y tan resplandeciente, que removerán las almas y los corazones de los lugares en que prediquen. A ellos es a quienes daréis vuestra palabra: *daré la palabra; vuestra misma boca y vuestra sabiduría: Yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrán hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro* (Lc 21, 15), a la que ninguno de sus enemigos podrá resistir.

23. Entre estos vuestros amados será donde Vos, en calidad de Rey de las virtudes, de Jesucristo el bien Amado, tendréis vuestras complacencias, puesto que ellos en todas sus misiones no tendrán más fin que el daros toda la gloria de los despojos que arrebatarán a sus enemigos: *Los reyes de los ejércitos van huyendo, las mujeres reparten el botín* (Sal 67, 13).

24. Por su abandono en manos de la Providencia y su devoción a María tendrán las alas plateadas de la paloma: es decir, la pureza de la doctrina y de las costumbres (Sal 67, 14). Y su espalda dorada: es decir, una perfecta caridad con el prójimo para soportar sus defectos y un gran amor para con Jesucristo para llevar su cruz. (VD 58).

25. Vos solo, como Rey de cielos y Rey de los reyes, separaréis de entre el pueblo estos misioneros como otros tantos reyes, para tornarlos más blancos que la nieve sobre el monte de Selmón, monte de Dios, monte abundante y fértil, monte fuerte y cuajado, monte en el que Dios se complace maravillosamente y en el que habita y habitará hasta el fin.

¿Quién es, Señor, Dios de verdad, este misterioso monte, del que nos decís tantas maravillas, sino María, vuestra querida Esposa, cuyos cimientos habéis puesto Vos sobre las cimas de los más altos montes? *El ha cimentado sobre el monte santo. Monte en la cima de los montes.* (Sal 86, 1; Is 2, 2)

Dichosos y mil veces dichosos los sacerdotes que Vos habéis tan bien escogido y predestinado para morar con Vos en esta abundante y divina montaña, a fin de que lleguen a ser los reyes de la eternidad, por el desprecio de la tierra y su elevación en Dios; a fin de que se tornen más blancos que la nieve por su unión con María, vuestra Esposa, toda hermosa, toda pura y toda inmaculada; a fin de que se enriquezcan allí del rocío del cielo y de la grosura de la tierra, de todas las bendiciones temporales y eternas de que María está llena.

Desde lo alto de esta montaña es desde donde, como otros Moisés, lanzarán por sus ardientes plegarias dardos contra sus enemigos para abatirlos o convertirlos. En esta montaña será donde aprendan de la boca misma de Jesucristo, que en ella mora siempre, la inteligencia de sus ocho bienaventuranzas.

En esta montaña de Dios será donde sean transfigurados con El sobre el Tabor; donde mueran con El, como en el Calvario, y de donde suban al cielo con El, como desde el monte de los Olivos.

CONCLUSIÓN

26. *Acuérdate de tu congregación.* A Vos solo es a quien toca el formar, por vuestra gracia, esta Congregación; si el hombre pone en ello el primero la mano, nada se hará; si mezcla de lo suyo con Vos, lo echará a perder todo, lo trastornará todo. Es vuestra obra, Dios soberano: haced vuestra obra, totalmente divina: juntad, llamad, reunid de todos los términos de vuestro dominio a vuestros elegidos, para hacer con ellos un cuerpo de ejército contra vuestros enemigos.

27. Ved, Señor, Dios de los ejércitos, los capitanes que forman compañías completas; los potentados que levantan ejércitos numerosos; los navegantes que arman flotas enteras; los mercaderes que se reúnen en gran número en los mercados y en las ferias. ¡Qué de ladrones, de impíos, de borrachos y de libertinos se unen en tropel contra Vos todos los días, y tan fácil y prontamente! Un silbido, un toque de tambor, una espada embotada que se muestre, una rama seca de laurel que se prometa, un pedazo de tierra roja o blanca que se ofrezca; en tres palabras, un humo de honra, un interés de nada, un miserable placer de bestias que esté a la vista, reúne al momento ladrones, agrupa soldados, junta batallones, congrega mercaderes, llena las casas y los mercados y cubre la tierra y el mar de muchedumbre innumerable de réprobos, que, aun divididos los unos de los otros por la distancia de los lugares o por la diferencia de los humores o de su propio interés, se unen no obstante todos juntos hasta la muerte, para haceros la guerra bajo el estandarte y la dirección del demonio.

28. Y por vos, Dios soberano, aunque en serviros hay tanta gloria, tanta dulzura y provecho, ¿casi nadie tomará vuestro partido? ¿Casi ningún soldado se alistará bajo vuestras banderas? ¿Ningún San Miguel gritará de en medio de sus hermanos por el celo de vuestra gloria: *¿Quién como Dios?* ¡Ah!, permitidme ir gritando por todas partes: ¡Fuego, fuego, fuego! ¡Socorro, socorro, socorro! ¡Fuego en la casa de Dios! ¡Fuego en las almas! ¡Fuego en el santuario! ¡Socorro, que se asesina a nuestros hermanos! ¡Socorro, que se degüella a nuestros hijos! ¡Socorro, que se apuñala a nuestro padre!

29. *A mí quien esté por el Señor* (Ex 32, 26): que todos los buenos sacerdotes repartidos por el mundo cristiano, sea que actualmente se hallen combatiendo o que se hayan retirado de la pelea a los desiertos y soledades; que todos esos buenos sacerdotes vengan y se junten con nosotros; *la unión hace la fuerza*: para que formemos, bajo el estandarte de la Cruz, un ejército bien ordenado en batalla y bien regido para acometer de concierto a los enemigos de Dios, que han tocado ya alarma: *Bramaron, rechinaron, se amotinaron, son muchos.*

Rompamos sus coyundas, sacudamos su yugo. El que habita en el cielo sonrío. (Sal 2, 3-4)

30. *¡Álcese Dios y sus enemigos se dispersarán!* (Sal 67, 2)

Despierta, Señor, ¿por qué duermes? ¡Levántate! (Sal 43, 24)

Señor, levantaos; ¿por qué parecéis dormir? Levantaos en vuestra omnipotencia, vuestra misericordia y vuestra justicia, para formaros una Compañía escogida de guardias de corps, que guarden vuestra casa, defiendan vuestra gloria y salven vuestras almas, a fin de que no haya sino un rebaño y un pastor y que todos os rindan gloria en vuestro templo: *En su templo un grito unánime: ¡Gloria! Amén.* (Sal 28, 9)

TÍTULOS PUBLICADOS

de San Luís María Grignon de Montfort

en Castellano

- El Secreto de María.
- Tratado de la Verdadera Devoción a la S. Virgen.
- El Amor de la Sabiduría eterna.
- Carta circular a los Amigos de la Cruz.
- Oración Abrasada.
- El Secreto Admirable del Santísimo Rosario.

De otros autores

- Preparación Consagración Total a Jesús en María.
- Camino Montfortiano de la Verdadera Devoción a María, por Frank Duff.
- El Carisma doctoral de S. Luís María Grignon de Montfort, por Eduard Vivas I Llorens.
- Examen de conciencia del esclavo de amor de Jesús en María, por J.M. Hupperts, S.M.M.
- Biografía de San Luís María de Montfort, por Jesús Fernández Soto.
- Un mes con María, por Dr. Joan-Antoni Mateo García.
- María y la debilidad de Dios, por Jean Morinay.
- Manual de los grupos de Esclavitud Mariana de amor (GEM).
- Mini-Manual de los GEM.

* * *

TÍTULOS PUBLICADOS

de San Luís María Grignon de Montfort

en Catalán

- El Secret de Maria
- Tractat de la Verdadera Devoció a la Sant. Verge.
- L'Amor de la Saviesa eterna.
- L'Amor de la Saviesa eterna. (Montserrat)

De otro autor

- Un mes amb Maria, por Dr. Joan-Antoni Mateo García.

* * *

FUNDACIÓN MONTFORT SOCIEDAD GRIGNION DE MONTFORT

Jonqueres, 18; 8º. C - 08003-Barcelona
Teléfono: 93 318 08 29
e-mail: sgm@sgmontfort.org

A JESÚS POR MARÍA
¡DIOS SOLO!

Rezo del Santo Rosario Montfortiano**SANTO ROSARIO**

Características montfortianas:

En cada Avemaría de las distintas decenas del Rosario, después del nombre de Jesús, se dice una “palabra” que resume el Misterio, para tenerlo continuamente presente, en nuestro interior, o mejor dicho, situarnos en el lugar físico del misterio.

En cada misterio se indica un fruto a obtener.

INICIO DEL REZO DEL SANTO ROSARIO

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

OFRECIMIENTO

Señor Dios nuestro, dirigid y guiad todos nuestros pensamientos, palabras y obras a mayor honra y gloria vuestra. Y Vos, Virgen Santísima, alcanzados de vuestro Hijo, que con toda atención y devoción podamos rezar vuestro santísimo Rosario, el cual os ofrecemos por la exaltación de la santa Fe católica, por nuestras necesidades espirituales y temporales, por el bien y sufragio de los vivos y difuntos que sean de vuestro mayor agrado y de nuestra principal obligación.

Los misterios que meditaremos hoy son los de:

GOZO:	<i>Lunes y sábado.</i>
LUZ:	<i>Jueves.</i>
DOLOR:	<i>Martes y viernes.</i>
GLORIA:	<i>Miércoles y Domingo.</i>

MISTERIO DE GOZO - Lunes y Sábado**1º La Encarnación del Hijo de Dios**

Se caracteriza efectivamente por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. Esto es evidente desde la anunciación, cuando el saludo de Gabriel a la Virgen de Nazaret se une a la invitación a la alegría mesiánica: «Alégrate, María». A este anuncio apunta toda la historia misma del mundo. En efecto, si el designio del Padre es de recapitular en Cristo todas las cosas, el don divino con el que el Padre se acerca a María para hacerla Madre de su Hijo alcanza a todo el universo. A su vez, toda la humanidad está como implicada en *el fiat* con el que Ella responde prontamente a la voluntad de Dios.

CANTO 1º Bajando del cielo el ángel de Dios anuncia el misterio de la Encarnación.
Ave, Ave, Ave María. (2 veces)

CANTO 2º Viene Jesús, el Señor. (2 veces)
Él viene (3 veces). Viene.
Viene Jesús, el Señor.

Fruto: *Humildad de Corazón.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

ENCARNADO

En reverencia: **Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria**

Final: **¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.**

ORACIONES VARIAS**PADRE NUESTRO,**

que estás en el cielo; santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

DIOS TE SALVE, MARÍA,

llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. Jesús.

Santa María, Madre de Dios (**y Madre nuestra**); ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO 1º

Entonación Fátima:

Meses: Enero – Marzo – Mayo – Agosto – Octubre - Diciembre

CANTO 2º

Entonación Carismática

Meses: Febrero – Abril – Junio – Julio – Septiembre – Noviembre

MISTERIO DE GOZO - Lunes y Sábado**2º La Visitación a su prima santa Isabel**

El regocijo se percibe en la escena del encuentro con Isabel, dónde la voz misma de María y la presencia de Cristo en su seno hacen «saltar de alegría» a Juan.

CANTO 1º La Virgen María saluda a Isabel y su alma engrandece de Dios la merced.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2º Llama Jesús, el Señor. (2 veces)
Él llama (3 veces). Llama.
Llama Jesús, el Señor.

Fruto: *Caridad con el prójimo*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

SANTIFICADOR

En reverencia: **Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria**

Final: **María, madre de gracia,
madre de piedad, de amor y de misericordia,
defiéndenos de nuestros enemigos
y ampáranos
ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén.**

MISTERIO DE GOZO - Lunes y Sábado**3° El Nacimiento del Hijo de Dios**

Repleta de gozo es la escena de Belén, donde el nacimiento del divino Niño, el Salvador del mundo, es cantado por los ángeles y anunciado a los pastores como «una gran alegría»

* * *

CANTO 1° Radiante una estrella anuncia en Belén
nacido entre pajas al Dios de Israel.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Nace Jesús, el Señor. (2 veces)
Él nace (3 veces). Nace.
Nace Jesús, el Señor.

* * *

Fruto del misterio:

Pobreza evangélica

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

POBRE NIÑO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: Oh María sin pecado concebida.
Rogad por nosotros que recurrimos a Vos

MISTERIOS DE GOZO - Lunes y Sábado**5° El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo**

Gozoso y dramático al mismo tiempo es también el episodio de Jesús de 12 años en el templo. Aparece con su sabiduría divina mientras escucha y pregunta, y ejerciendo sustancialmente el papel de quien 'enseña'. La revelación de su misterio de Hijo, dedicado enteramente a las cosas del Padre, anuncia aquella radicalidad evangélica que, ante las exigencias absolutas del Reino, cuestiona hasta los más profundos lazos de afecto humano. José y María mismos, sobresaltados y angustiados «no comprendieron» sus palabras.

* * *

CANTO 1° Con crueles angustias lo buscó doquier,
cuando El entre sabios enseña la Ley.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Santo es Jesús, el Señor. (2 veces)
Él es santo (3 veces). Santo.
Santo es Jesús, el Señor

* * *

Fruto: **Buscar y hallar a Jesús por María
en todas las cosas**

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

SANTO DE LOS SANTOS

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

MISTERIO DE GOZO - Lunes y Sábado**4° La Presentación de Jesús en el Templo**

Pero ya los dos últimos misterios, aun conservando el sabor de la alegría, *anticipan indicios del drama*. En efecto, la presentación en el Templo, a la vez que expresa la dicha de la consagración y extasía al viejo Simeón, contiene también la profecía de que el Niño será «señal de contradicción» para Israel y de que una espada traspasará el alma de la Madre.

* * *

CANTO 1° Al templo llevando al Niño Jesús
un rito ella cumple de humilde virtud.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Sana Jesús, el Señor. (2 veces)
Él sana (3 veces). Sana.
Sana Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: **Ofrecemos de todo corazón a Dios
y guardar pureza de cuerpo y alma.**

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

SACRIFICADO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Oh Jesús mío! perdonad nuestros pecados,
libradnos del fuego del infierno

y llevad al cielo a todas las almas,
especialmente, las más necesitadas
de Vuestra divina misericordia.

MISTERIOS DE LUZ - Jueves**1° El Bautismo de Jesús**

Misterio de luz es ante todo el Bautismo en el Jordán. En él, mientras Cristo, como inocente que se hace 'pecado' por nosotros, entra en el agua del río, el cielo se abre, y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto, y el Espíritu Santo desciende sobre Él para investido de la misión que le espera.

* * *

CANTO 1° Él es el amado» se oyó en el Jordán al ser bautizado Jesús por san Juan.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Tierno es Jesús, el Señor. (2 veces)
Él es tierno (3 veces). Tierno
Tierno es Jesús, el Señor

* * *

Fruto: *Aprender de Jesús la humildad y comprender que el que se humilla será ensalzado.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

BAUTIZADO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

MISTERIOS DE LUZ - Jueves**3° El Anuncio del Reino de Dios**

Misterio de luz es la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del reino de Dios e invita a la conversión, perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe, iniciando así el ministerio de misericordia que Él continuará ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la reconciliación confiado a la Iglesia.

* * *

CANTO 1° Jesús anunciando el reino de Dios, invitaba a todos a la conversión.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Bueno es Jesús, el Señor. (2 veces)
Él es bueno (3 veces). Bueno.
Bueno es Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Docilidad a la Palabra de Dios y conversión de corazón.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE TE PROCLAMA EL REINO DE DIOS

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: Oh María sin pecado concebida.
Rogad por nosotros que recurrimos a Vos

MISTERIOS DE LUZ - Jueves**2° Jesús en las bodas de Caná**

Misterio de luz es el comienzo de los signos en Caná, cuando Cristo, transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente.

* * *

CANTO 1° Hagan lo que Él diga» les dijo María, a los que en las Bodas el vino servían.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Brinda Jesús, el Señor. (2 veces)
Él brinda (3 veces). Brinda
Brinda Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Confiar en el poder intercesor de María.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE SE MANIFIESTA DIOS

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: María, madre de gracia,
madre de piedad, de amor y de misericordia,
defiéndenos de nuestros enemigos
y ampáranos
ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén.

MISTERIOS DE LUZ - Jueves**4° La Transfiguración de Jesús**

Misterio de Luz por excelencia es la Transfiguración, que según la tradición tuvo lugar en el Monte Tabor. La gloria de la divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo «escuchen» y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transformada por el Espíritu Santo.

* * *

CANTO 1° En lo alto del monte se transfiguró, la gloria del Padre allí les mostró.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Luz es Jesús, el Señor. (2 veces)
Él es luz (3 veces). Luz.
Luz es Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Que la esperanza de la gloria con Jesús nos anime a llevar la cruz.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

TRANSFIGURADO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Oh Jesús mío! perdonad nuestros pecados,
libradnos del fuego del infierno
y llevad al cielo a todas las almas,
especialmente, las más necesitadas
de Vuestra divina misericordia.

MISTERIOS DE LUZ - Jueves**5° La institución de la Santísima Eucaristía**

Misterio de luz es, por fin, la institución de la Eucaristía, en la cual Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies de pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad «hasta el extremo» y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio.

* * *

CANTO 1° Misterio sublime del amor de Dios,
es la Eucaristía que Jesús nos dio.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Dios es Jesús, el Señor. (2 veces)
Él es Dios (3 veces). Dios.
Dios es Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Que nos sintamos amados de Jesús
y queridos a amar al hermano.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE SE TE DA HOMBRE Y DIOS VERDADERO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

MISTERIOS DE DOLOR - Martes y Viernes**1° La oración de Jesús en el Huerto**

El Rosario escoge momentos de la Pasión, invitando al orante a fijar en ellos la mirada de su corazón y a revividos. El itinerario meditativo se abre con Getsemaní, donde Cristo vive un momento particularmente angustioso frente a la voluntad del Padre, contra la cual la debilidad de la carne se sentiría inclinada a revelarse. Allí, Cristo se pone en lugar de todas las tentaciones de la humanidad y frente a todos los pecados de los hombres, para decirle al Padre: «no se haga mi voluntad, sino la tuya» Este «sí» suyo cambia el «no» de los progenitores en el Edén.

* * *

CANTO 1° Contempla, alma mía, a tu Dios y Señor,
sumido en angustia, haciendo oración.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Gime Jesús, el Señor. (2 veces)
El gime (3 veces). Gime
Gime Jesús el Señor.

* * *

Fruto: *Sentir gran dolor y contrición de nuestras culpas*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

AGONIZANTE

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

MISTERIOS DE DOLOR - Martes y Viernes**2° La Flagelación del Señor**

Y cuánto le costaría esta adhesión a la voluntad del Padre se muestra en estos misterios de dolor: Comenzaron a escupirle en el rostro y darle puñetazos. Y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, se lo entregó (Pilato) para que lo crucificaran.

* * *

CANTO 1° Desgarran sus carnes azotes sin fin:
mis culpas merecen castigo tan ruin.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Sufre Jesús, el Señor. (2 veces)
Él sufre (3 veces), Sufre.
Sufre Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Tener mortificados nuestros sentidos
y hacer digna penitencia de nuestros pecados*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

AZOTADO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: María, madre de gracia,
madre de piedad, de amor y de misericordia,
defiéndenos de nuestros enemigos
y ampáranos
ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén.

MISTERIOS DE DOLOR - Martes y Viernes**3° La Coronación de espinas**

Y despojándole de sus vestiduras le echaron encima una clámide de púrpura, y tejiendo una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza y en la mano derecha una caña; y doblando ante Él la rodilla se burlaban diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!»

* * *

CANTO 1° Corona de espinas taladra su sien:
mas yo le proclamo por Dios y por Rey.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Reina Jesús, el Señor. (2 veces)
Él reina (3 veces). Reina.
Reina Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Huir de toda soberbia y vanidad
y despreciarlos honores y gloria del mundo.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

CORONADO DE ESPINAS

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: Oh María sin pecado concebida.
Rogad por nosotros que recurrimos a Vos

MISTERIOS DE DOLOR - Martes y Viernes**5° La muerte en Cruz del Señor**

Se ve sumido en la mayor ignominia: ¡*Ecce homo!* En este oprobio no sólo se revela el amor de Dios, sino el sentido mismo del hombre. *Ecce homo*: quien quiera conocer al hombre, ha de saber descubrir su sentido, su raíz y su cumplimiento en Cristo, Dios que se humilla por amor «hasta la muerte y muerte de cruz» Los misterios de dolor llevan al creyente a revivir la muerte de Jesús poniéndose al pie de la cruz junto a María, para penetrar con ella en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora.

* * *

CANTO 1° Con dura congoja, clavado en la cruz,
salvándome muere mi dulce Jesús.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Muere Jesús, el Señor. (2 veces)
Él muere (3 veces). Muere.
Muere Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Que se conviertan los pecadores,
perseveren los justos
y sean libradas las almas del purgatorio*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

CRUCIFICADO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

MISTERIOS DE DOLOR - Martes y Viernes**4° La subida al Calvario**

Tomaron a Jesús que, llevando la cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota, donde le crucificaron. Escribió Pilato un título y lo puso sobre la Cruz: Jesús Nazareno, rey de los judíos.

* * *

CANTO 1° Un duro madero soporta mi Bien
mis culpas cargaron un peso tan cruel.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Lleva la cruz, el Señor. (2 veces)
Él lleva (3 veces). Lleva.
Lleva la cruz, el Señor.

* * *

Fruto: *llevar cristianamente nuestra cruz,
pensando que así seguimos a Jesús
y acompañamos a María*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

CARGADO CON LA CRUZ

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Oh Jesús mío! perdonad nuestros pecados,
libradnos del fuego del infierno
y llevad al cielo a todas las almas,
especialmente, las más necesitadas
de Vuestra divina misericordia.

MISTERIOS DE GLORIA - Miércoles y Domingo**1° La Resurrección del Señor**

¡El es el Resucitado! El Rosario ha expresado siempre esta convicción de fe, invitando al creyente a superar la oscuridad de la Pasión para fijarse en la gloria de Cristo en su Resurrección y en su Ascensión. Contemplando al resucitado, el cristiano *descubre de nuevo las razones de la propia fe* y revive la alegría no solamente de aquellos a los que Cristo se manifestó, sino también el *gozo de María* que experimentó de modo intenso la nueva vida del Hijo glorificado.

* * *

CANTO 1° ¡Hosanna! ¡Aleluya! el orbe exclamó,
al ver del sepulcro salir al Señor.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Vive Jesús, el Señor. (2 veces)
Él vive (3 veces). Vive.
Vive Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Amar y servir al Señor
con todo el fervor de nuestra alma.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

RESUCITADO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

MISTERIOS DE GLORIA - Miércoles y Domingo**3° La venida del Espíritu Santo**

El tercer misterio glorioso, Pentecostés, muestra el rostro de la Iglesia como una familia reunida con María, avivada por la efusión impetuosa del Espíritu y dispuesta para la Evangelización.

* * *

CANTO 1° ¡Espíritu Santo de Dios fuego y luz!
Desciende trayendo saber y virtud.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Salva Jesús, el Señor. (2 veces)
Él salva (3 veces). Salva.
Salva Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Que el Espíritu Santo habite siempre
en nuestras almas por María.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE TE LLENA DEL ESPÍRITU SANTO

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: Oh María sin pecado concebida.
Rogad por nosotros que recurrimos a Vos

MISTERIOS DE GLORIA - Miércoles y Domingo**2° La Ascensión del Señor**

Y habiendo dicho esto (que recibirían el Espíritu Santo...), los sacó fuera hacia Betania; y levantando las manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras El los bendecía, se desprendió de ellos y mirándolo ellos se fue elevando y llevado en alto al cielo. Y una nube interpuesta debajo se lo ocultó a su vista. Y el Señor Jesús fue encumbrado hasta el cielo, donde está sentado a la diestra de Dios.

* * *

CANTO 1° Regresas al Padre, mi Dios y mi Rey:
en medio del gozo, no olvides tu grey.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Sube Jesús, el Señor. (2 veces)
El sube (3 veces). Sube.
Sube Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Gran deseo del cielo
y vivo agradecimiento a Jesús por María*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE SUBE A LOS CIELOS

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: María, madre de gracia,
madre de piedad, de amor y de misericordia,
defiéndenos de nuestros enemigos
y ampáranos
ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén.

MISTERIOS DE GLORIA - Miércoles y Domingo**4° La Asunción de la Virgen**

De este modo los misterios de gloria alimentan en los creyentes la *esperanza en la meta escatológica*, hacia la cual se encaminan como miembros del Pueblo de Dios peregrino en la historia. Esto le impulsará necesariamente a dar testimonio valiente de aquel «gozoso anuncio» que da sentido a toda la vida.

* * *

CANTO 1° Del valle del llanto al reino de amor
asciende mi Madre, la Madre de Dios
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2° Ama Jesús, el Señor. (2 veces)
Él ama (3 veces). Ama.
Ama Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *Ser hijos muy devotos de tan divina Madre*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE TE RESUCITA

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Oh Jesús mío! perdonad nuestros pecados,
libradnos del fuego del infierno
y llevad al cielo a todas las almas,
especialmente, las más necesitadas
de Vuestra divina misericordia.

MISTERIOS DE GLORIA - Miércoles y Domingo**5º La coronación de Nuestra Señora**

Al fin, coronada de gloria, -«Apareció en el cielo un gran signo: una mujer envuelta en el sol, con la luna bajo sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas»- María resplandece como Rema de los Ángeles y los Santos, anticipación y culmen de la condición escatológica de la Iglesia. El remate y fin de la misión de María: Como Reina, ayuda en la salvación del mundo, desde el cielo. Su Corazón Inmaculado está con nosotros en la tierra. «Yo me quedo con el Corazón Inmaculado de María en la tierra.» (dijo Lucia de Fátima).

* * *

CANTO 1º Tu frente circunda corona imperial:
del cielo eres Reina, del mundo eres Paz.
Ave, Ave, Ave María (2 veces)

CANTO 2º Premia Jesús, el Señor. (2 veces)
Él premia (3 veces). Premia
Premia Jesús, el Señor.

* * *

Fruto: *La perseverancia final.*

En cada Avemaría, después del nombre de Jesús, diremos la palabra:

QUE TE CORONA

En reverencia: Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria

* * *

Final: ¡Jesús, María y José, os amo!,
salvad almas.

ACCION DE GRACIAS

Infinitas gracias os damos, Soberana Princesa, por los favores que todos los días recibimos de vuestra generosa mano. Dignaos, Señora, tenernos ahora y siempre bajo vuestra protección y amparo; y para más obligaros os saludamos con una Salve:

Salve, Regina, mater misericordiae:
Vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules filii Hevae.
Ad te suspiramus, gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, Advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo María.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos tan misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡oh dulce siempre Virgen María!.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar y gozar de las promesas de Ntro. Señor Jesucristo. Amén.

Esclava del Señor.	Señor, ten piedad.
Espejo de justicia.	“
Vaso digno de honor.	“
Vaso insigne de devoción.	“
Rosa mística.	“
Torre de David.	“
Torre de marfil.	“
Casa de oro.	“
Arca de la alianza.	“
Puerta del cielo.	“
Estrella de la mañana.	“
Salud de los enfermos.	“
Refugio de los pecadores.	“
Consoladora de los afligidos.	“
Auxilio de los cristianos.	“
Reina de los ángeles.	“
Reina de los patriarcas.	“
Reina de los profetas.	“
Reina de los apóstoles.	“
Reina de los mártires.	“
Reina de los confesores.	“
Reina de las vírgenes.	“
Reina de todos los santos.	“
Reina concebida sin pecado original.	“
Reina asunta al cielo.	“
Reina del Santísimo Rosario.	“
Reina de la familia.	“
Reina de la paz.	“
Reina de los esclavos de amor.	“

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo: Perdónanos Señor.
“ Escúchanos Señor.
“ Ten misericordia de nosotros.

LETANÍA DE NUESTRA SEÑORA

Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.	Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.	Cristo óyenos.
Cristo, escúchanos.	Cristo escúchanos.

Dios Padre celestial.	Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo Redentor del mundo.	“
Dios Espíritu Santo.	“

Santa María.	Ruega por nosotros.
--------------	---------------------

Santa Madre de Dios.	“
Santa Virgen de las vírgenes.	“
Madre de Cristo.	“
Madre de la divina gracia.	“
Madre purísima.	“
Madre castísima.	“
Madre intacta.	“
Madre incorrupta.	“
Madre inmaculada.	“
Madre amable.	“
Madre admirable.	“
Madre del buen consejo.	“
Madre del Creador.	“
Madre del Salvador.	“
Madre de la Iglesia.	“
Virgen prudentísima.	“
Virgen digna de veneración.	“
Virgen digna de alabanza.	“
Virgen poderosa.	“
Virgen clemente.	“
Virgen fiel.	“

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar y gozar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo, y concédenos, para siempre, las alegrías del cielo. Por Cristo Ntro. Señor Amén.

- * Por las intenciones del Santo Padre. (Padren.-Ave-Gloria)
- * Por las almas de los fieles difuntos. “
- * Por la sanación de los enfermos. “

SALVE MADRE

Salve, Madre,
en la tierra de mis amores
te saludan los cantos que alza el amor.

Reina de nuestras almas,
flor de las flores
muestra aquí
de tus glorias los resplandores,
que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura
del alma que en ti confía,
Madre de Dios, Madre mía.

Mientras mi vida alentare,
todo mi amor para ti,
más si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare,
tú no te olvides de mí.